

¡Contra el capitalismo, por el socialismo!

El 24 y 25 de septiembre se celebró, a Pittsburgh, la tercera reunión anual del G20. Como se suponía, tal que en Nueva York a fines del 2008 y en Londres en abril último, los dirigentes de los 20 países representando 80% de la riqueza mundial, unieron sus esfuerzos para que los capitalistas puedan seguir aprovechando como siempre. No podía esperarse otra cosa, puesto que la "moralización del capitalismo" es tan sólo una operación de propaganda destinada a adormecer a los trabajadores y jóvenes, obligados a costear a precio fuerte la crisis de los capitalistas.

Por supuesto, los especuladores aplauden las decisiones del G20. Así por ejemplo B. Prot, Director General de Bnp-Paribas, y F. Oudéa, presidente de la Sociedad General, quienes las calificaron de "muy sabias". Cabe recordar que B. Prot se comprometió solemnemente "a regularizar" el sistema de primas, cuando este asunto fue lanzado como señuelo a la opinión pública. Ahora, este señor, declara satisfecho: "*Con respecto a las remuneraciones variables, el G 20 decide clara, firme y precisamente de aplicar, a nivel internacional, las normas establecidas el 25 de agosto por los bancos franceses. ¿Necesitábamos normas mundiales?! Ahora las tenemos!*" (Le Monde.fr del 28/09/2009*) ¡Lo que consolará seguramente a los trabajadores despedidos de Continental, de Molex, y otros!

El 28 de septiembre en radio Europa 1, B. Prot declara además (propósitos reproducidos en Le Monde.fr del 28/09/2009): "*decidimos cerrar nuestras filiales situadas en los paraísos fiscales (...) que figuran en la lista gris*" de la OCDE, precisando que dicho cierre representa "*una media docena de sociedades*" de Bnp-Paribas ¡Pero si son las 189 filiales "off shore" de este banco que estaban en entredicho! Otro pequeño detalle: cinco días después del G20..., ya no quedaba ni un solo país en la lista negra de la OCDE, puesto que todos ellos habían firmado declaraciones de intención, con el corazón en la mano. Ahora, sólo siguen vigentes las listas grises (gris oscuro y gris claro), las que también se van vaciando rápidamente; y la lista blanca, en la cual figuran los paraísos fiscales "buenos", es decir aquellos que se muestran "cooperativos" con el fisco de los EE.UU., tal como el estado de Delaware (del que es originario J. Biden, vicepresidente de B. Obama).

Según N. Sarkozy: "*Todo el mundo gana. Los países emergentes, que se integran a un G8 ampliado a 20 miembros, puesto que éstos [países emergentes] tendrán, de ahora en adelante, más derechos y también más deberes. Los europeos, puesto que éstos consiguieron imponer sus puntos de vista sobre el reglamento financiero. Los Estados Unidos, puesto que éstos ya no tendrán nunca más una quiebra como la de Lehman Brothers*". ¡Claro, para qué más...!

Para resumir el G20 de Pittsburg, se puede decir lo siguiente: los principales servidores de los capitalistas lograron ponerse de acuerdo pasajeramente, para poner una sordina a sus disputas. Disputas, sin embargo, que van a ir exacerbándose "para callado", porque la crisis abierta en 2007 está muy lejos de haberse terminado. Mientras tanto, los principales dirigentes capitalistas van a hacer todo lo posible por que los trabajadores, la juventud y los pueblos oprimidos sigan pagando las consecuencias inicuas de un método de producción obsoleta, el capitalismo.

"todo el mundo gana" (N. Sarkozy)

¿"Todo el mundo..."? Los centenares de millares de trabajadores que, en este país [Francia], perdieron su empleo después del estallido de la crisis tienen probablemente otra opinión. La prueba es que, en pleno verano, siguieron movilizándose contra los despidos o bien, por condiciones más ventajosas de despidos.

Aquí, como en los EE.UU., la crisis de los bienes inmuebles entró en una nueva fase de depreciación. Los trabajadores despedidos, y con un poder adquisitivo laminado, corren el riesgo de quedar imposibilitados de reembolsar sus empréstitos y créditos de consumo; el empobrecimiento los acecha. Además, el desempleo de los más jóvenes sube en flecha, mientras que las mujeres (desiguales en salario y empleo), son devueltas a casa por los capitalistas.

Privado de ingresos, y víctima de la explosión de gastos alimentando la especulación, el presupuesto del Estado se hunde en el déficit (140 mil millones de euros, este año), mientras que el presupuesto de 2010 reposa sobre un déficit de "solamente" 115 mil millones. El Gobierno Sarkozy-Fillon anuncia por lo tanto las medidas siguientes: supresión del impuesto profesional de los capitalistas; creación de un impuesto sobre las indemnizaciones diarias de los accidentados del trabajo; reemplazo de tan sólo un funcionario sobre dos que se jubilen.

Las privatizaciones se aceleran: Correos serán transformados en SA, la enseñanza pública tendrá un presupuesto miserable..., cuando la enseñanza privada (católica al 98%) recibirá 500 millones de euros suplementarios de parte de los municipios, y la ley HPST aportará miles millones de fondos públicos a las clínicas privadas, mientras que los hospitales públicos están al borde de la catástrofe: ¡"Todo el mundo gana"!

La burbuja especulativa de los empréstitos de Estado se infla monstruosamente, el "crack obligacionista" acecha, los Estados viven de expedientes, la pequeña burguesía es víctima de una proletarización que se acelera frente a la concentración capitalista (como lo muestra la movilización de los productores de leche): este país y el mundo en su conjunto danzan al borde del volcán.

¡El socialismo es la respuesta!

Salir de la crisis impone medidas de rescate público: aniquilar la especulación, garantizar a cada trabajador empleo, salario, alojamiento, salud, educación y jubilación decentes, erradicar el hambre por doquier, dar tierra a los campesinos y liberarlos de las horribles dificultades del mercado mundializado. Pero nada de eso es posible en el marco del sistema capitalista, que este sea "moralizado" o no, "social" o no.

Los capitalistas y sus representantes defienden y defenderán el sistema actual, sea cual sea el precio que la humanidad tenga que pagar. En toda Europa, a la social-democracia le llueven las sanciones políticas de parte de los trabajadores, puesto que definitivamente convertida en fuerza política burguesa; así por ejemplo, en Alemania y Portugal recientemente. En el espacio político surgido con esta última transformación de la socialdemocracia, los proyectos políticos "anticapitalistas" o supuestamente "socialistas" se multiplican; todos ellos presentan un punto común actualmente: rechazar la ruptura con el sistema capitalista, rechazar la alternativa socialista, rechazar todo programa revolucionario. En efecto, surgidos de las ruinas de la "vieja" socialdemocracia y del estalinismo, hasta ahora todos esos proyectos son neo-reformistas e incondicionales de todas las leseras sobre la moralización del capitalismo o la economía social de mercado. Naturalmente, en relación con estos proyectos políticos, las direcciones sindicales se pliegan también a la colaboración de clase, sembrando la división.

Mientras que en el mundo y en este país, los trabajadores y la juventud siguen movilizándose contra la crisis y sus consecuencias, mientras que los trabajadores y la juventud aspiran a la unidad para a los capitalistas, la única respuesta posible es la ruptura con el aparato de Estado, la ruptura con el capitalismo, la movilización unida para la defensa de los acervos y estatutos, para nuevas conquistas, para abrir la vía a otro proyecto de sociedad, basado en un nuevo método de producción: ¡el socialismo!

*http://www.lemonde.fr/la-crise-financiere/article/2009/09/28/g20-deux-banquiers-francais-saluent-de-sages-decisions_1246149_1101386.html